

URBANISMO FEMINISTA PARA NO FEMINISTAS

MARICARMEN TAPIA GÓMEZ
Directora de Crítica Urbana

Urbanismo feminista es una provocación, una invitación a repensar nuestras disciplinas, metodologías y principios desde la eliminación de la discriminación por género.

Desde el marco de los derechos humanos, busca indagar y entregar elementos de decisión, diseño y planificación urbana y territorial desde el enfoque de género. No se trata de una especificidad, sino de la urgente necesidad de introducir de manera transversal la diversidad, con el fin de erradicar de nuestras prácticas profesionales y políticas toda reproducción de discriminación hacia las mujeres y disidencias.

Las brutales cifras de femicidios y violencia de género nos muestran que los avances son insuficientes. Estudios y estadísticas nos develan que la discriminación hacia las mujeres y disidencias está presente en todas las esferas de la vida. La arremetida conservadora que enarbola la bandera de antipolíticas de igualdad de género no nos puede dejar inmóviles, neutrales o ignorantes de los contenidos del movimiento feminista que durante cientos de años viene abriendo camino.

Urbanismo feminista molesta, asusta, pero no se trata sino de asumir esta discriminación estructural y desarmarla en las distintas piezas que articulan la naturalización de la desigualdad; las piezas de diagnóstico, de análisis y también de propuestas de diseño. Nos muestra cómo no invisibilizar, cómo no estigmatizar, cómo no reproducir roles, cómo reescribir nuestra historia y la historia de los lugares.

Urbanismo feminista plantea que el centro de nuestra organización social y hábitat debe estar en la reproducción de la vida. Ello implica centrar la llamada “funcionalidad” en cuestiones como educación, salud, alimentación y cuidado del planeta desde lo colectivo. Se habla de proximidad espacial, de escala humana, de recobrar el sentido de la comunidad y el sentido de trabajar para el beneficio común.

Esto implica nuevas lógicas de estructuración espacial, de usos y zonificaciones en los que la distancia y el tiempo importan cuando se trata de satisfacer nuestras necesidades. El tiempo importa si queremos criar y cuidar a los nuestros y el tiempo es necesario para compartir junto a otros.

Urbanismo feminista contiene todos los elementos de un modelo y podemos denominarlo así; pero urbanismo feminista es sobre todo una propuesta urgente de refundar los principios de nuestras ciudades y entornos de vida. ¿Te puedes considerar aún “no feminista”?